La protección de los polinizadores

Los insectos polinizadores como las abejas, las mariposas y los escarabajos desempeñan un papel fundamental en nuestro ecosistema. Sin embargo, se enfrentan a una serie de amenazas en todo el mundo: el cambio climático, la pérdida de hábitats, las plagas y los monocultivos intensivos. Estos problemas conllevan una disminución drástica de las especies polinizadoras silvestres y de las gestionadas, que son esenciales para nuestro bienestar y la naturaleza. Estás escuchando el programa «Apostando fuerte por mejorar la legislación». En este episodio, analizaremos lo que hace la Unión Europea para proteger a estas pequeñas criaturas.

¿Sabías que casi el 90 % de las plantas silvestres de flor, más del 75 % de los cultivos alimentarios y el 35 % de la superficie agrícola mundial dependen, al menos en parte, de la polinización animal? Los polinizadores no solo contribuyen de forma directa a la seguridad alimentaria, sino que también son esenciales para preservar la biodiversidad. Se estima que hasta quince mil millones de euros de la producción agrícola anual de la Unión Europea proceden directamente de estos insectos.

Son un elemento clave en la reproducción de las plantas de flor, puesto que ayudan a trasladar el polen de sus órganos masculinos a los femeninos. Si bien existen otros medios de polinización, como el traslado del polen por el viento o el agua, los polinizadores animales figuran entre los agentes más importantes y eficaces, en especial, los insectos como las abejas, las mariposas y los sírfidos.

Existen varias especies polinizadoras; entre otras, las mariposas, las aves y los murciélagos. Pero las más importantes son las abejas, de las que se estima que hay entre 25 000 y 30 000 especies diferentes en el mundo.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, los polinizadores son esenciales desde un punto de vista social, económico y ecológico. No obstante, se ven amenazados por varias razones, como el cambio climático, la pérdida de hábitats, las plagas, las enfermedades y la agricultura intensiva, que están causando una disminución drástica de la población de estas especies.

En los últimos años, hemos presenciado un preocupante declive en la población de los polinizadores. Esta tendencia supone una amenaza considerable a los ecosistemas, la productividad agrícola y el bienestar humano. Dada la urgente necesidad de actuar al respecto, la Unión Europea ha lanzado un conjunto de iniciativas para afrontar la disminución de los polinizadores y fomentar su conservación.

Su respuesta ante esta crisis no se limita a medidas políticas: también contempla la participación activa de la ciudadanía y las partes interesadas. En 2022, la iniciativa ciudadana europea «Salvemos a las abejas y a los agricultores» recogió más de 1,1 millones de firmas. Esto puso de manifiesto el amplio apoyo popular a proteger a los polinizadores y a promover prácticas agrícolas sostenibles. Esta iniciativa, la séptima que prospera, exige una reducción significativa del uso de los plaguicidas

sintéticos, centrándose en apoyar a los agricultores en la transición a prácticas más ecológicas.

En 2020, la Comisión Europea aprobó la Estrategia de la Unión sobre la biodiversidad de aquí a 2030. Se trata de un plan global, ambicioso y a largo plazo a fin de proteger la naturaleza y revertir el proceso de degradación de los ecosistemas.

Asimismo, la Unión ha establecido un marco político sobre biodiversidad que ha aportado grandes beneficios en este ámbito en Europa. Los pilares de esta política son la Directiva sobre los hábitats y la Directiva sobre las aves, gracias a las cuales se ha creado la mayor red de zonas protegidas del mundo: la Red Natura 2000.

Respecto a la Iniciativa de la Unión sobre los polinizadores presentada por la Comisión, el Parlamento Europeo pidió, en una resolución de diciembre de 2019, un verdadero programa de acción en materia de polinizadores, dotado de recursos suficientes. Abogó por integrar objetivos vinculantes de reducción de plaguicidas a escala europea en la revisión de la Directiva sobre el uso sostenible de los plaguicidas. Asimismo, instó a la Comisión a ampliar la prohibición aplicada a tres tipos de insecticidas neonicotinoides para incluir todos los plaguicidas de esta clase.

Sin embargo, eliminar los plaguicidas de forma progresiva no es tarea fácil. En junio de 2022, la Comisión propuso una nueva normativa a fin de reducir su uso como parte del Pacto Verde Europeo. La propuesta suscitó la oposición masiva de la industria de los plaguicidas y las organizaciones agroindustriales, por lo que se diluyó y no consiguió el apoyo mayoritario en el Parlamento Europeo en noviembre de 2023. Ahora es responsabilidad del próximo Parlamento y la próxima Comisión, junto con todos los países miembros, encontrar una forma de salvar a los insectos polinizadores.

Cuidar de las abejas y otros polinizadores forma parte de la lucha contra el hambre en el mundo. Proteger la biodiversidad de estas especies es crucial para aumentar la resiliencia de los ecosistemas agrícolas y adaptarnos al cambio climático.

Para más pódcast, sigue escuchando Europarl Radio, la radio web del Parlamento Europeo.